



Grado en Psicología
Trabajo de Fin de Grado
Curso 2025/2026

Convocatoria Ordinaria (Junio 2026)

Modalidad: Investigación empírica

Título: Relación entre los rasgos de la Tríada Oscura y la percepción interpersonal en parejas románticas

Autor: Miguel Farach Gaubert

Tutor: David Pineda Sánchez

Elche, 5 de junio de 2026

RESUMEN	3
INTRODUCCIÓN	4
MÉTODO	9
Participantes	9
Variables e instrumentos	10
Variable criterio	11
Variables predictoras	11
Diseño y procedimiento	12
Análisis de datos	12
RESULTADOS	13
DISCUSIONES	21
Limitaciones y futuras líneas de investigación	24
Conclusiones	24
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	25

Figura 1. Diagrama de flujo para la elección de participantes	10
Tabla 1. Características sociodemográficas de la muestra	14
Tabla 2. Similitud intradiádica en rasgos oscuros autopercebidos	14
Tabla 3. Proyección interpersonal de rasgos oscuros	15
Tabla 4. Precisión interpersonal en la percepción de rasgos oscuros	15
Tabla 5. Asociación entre narcisismo y sesgos en la percepción de rasgos oscuros	16
Tabla 6. Diferencias de género en autopercepción y percepción de rasgos oscuros	17
Tabla 7. Estadísticos descriptivos de las principales variables	19
Tabla 8. Correlaciones entre las variables principales.	20

RESUMEN

Los rasgos de la Tríada Oscura de la Personalidad (psicopatía subclínica, narcisismo subclínico y maquiavelismo) han atraído cierto interés científico en relación con la homogamia en los últimos años. El objetivo de este estudio fue aportar más evidencias acerca de la correlación entre la autopercepción de los rasgos oscuros y la percepción de estos en la pareja íntima, así como posibles diferencias de género en la percepción. Se realizó un estudio transversal utilizando los cuestionarios *Short Dark Triad* y *Dark Informant-Rated Triad* para la puntuación autoinformada y heteroinformada, respectivamente, y un cuestionario sociodemográfico. Participaron 241 parejas (51,7% mujeres; $M = 30,13$; $DT = 13,3$). Los resultados mostraron evidencias moderadas de homogamia en los rasgos oscuros, especialmente narcisismo, junto con proyección interpersonal y precisión perceptiva moderada en las parejas. Los individuos con puntuaciones altas en narcisismo tendían a verse con más rasgos narcisistas que sus parejas. Además, se observaron diferencias de género en psicopatía y narcisismo autoinformados y en maquiavelismo heteroinformado. Los resultados sugieren que existe homogamia en las parejas asociada con la percepción de los rasgos ajenos y la proyección de los propios. Las diferencias observadas evidencian la complejidad del fenómeno en lo que respecta a la Tríada Oscura.

INTRODUCCIÓN

Es indudable que el ser humano es un ser social que, por tanto, requiere de relaciones interpersonales para desarrollarse plenamente. Su deficiencia puede llevar a numerosos problemas desde las primeras etapas de la vida (Almeida et al. 2022). Las relaciones interpersonales son una parte importante de la experiencia humana al facilitar (y posibilitar) la convivencia en un entorno social (Chenche et al., 2023), y dentro de este ámbito es destacable el matiz único de las relaciones de pareja. Uno de los aspectos relevantes de este tipo de relaciones es la profundidad con la que se viven, pues una vez comenzadas los integrantes de la pareja depositan su confianza, sus expectativas y deseos en que estas relaciones prosperen y se mantengan en el tiempo, estén encaminadas hacia el matrimonio o permanezcan solamente como una pareja (Ruiz, 2001). Lo que sí se puede ver es un cambio progresivo desde una preferencia por concepciones monógamas consideradas tradicionales sobre lo que es la pareja, con el matrimonio como principal objetivo de la mayoría de la población (Centro de Investigación Sociológica [CIS], 2002; Ruiz, 2001; CIS, 1980), hasta nuevas consideraciones que incluyen diferentes tipos de relaciones no monógamas que se engloban en el concepto “amor libre” (Ferrario, 2018).

Toda relación, al estar compuesta de individuos, debe en algún momento ser afectada por los rasgos de estas mismas personas. Así, Knight (2011) se preguntaba por qué hay personas que eligen estar con personas con problemas de drogodependencia, que son o han sido criminales o que poseen ciertos problemas mentales que les pueden poner en peligro. De esta manera se introduce el concepto de homogamia (llamada en inglés *homogamy* o en ciencias sociales englobado bajo el nombre de *assortative mating*), que se define como cualquier tipo de alejamiento de una selección de pareja aleatoria, generalmente una elección basada en ciertas características que son consideradas “cercanas” para la persona (DeCuyper et al., 2011; Drefahl, 2010; Vandenberg, 1972). Ejemplos de estos son la edad, la cultura o la raza (Drefahl, 2010; Loo, 2024; Vandenberg, 1972). Sin embargo, no son los únicos, pues estudios han demostrado que los rasgos de personalidad y comportamientos tienen un efecto en la elección de pareja (Luo, 2017).

Es importante, antes de continuar con las evidencias sobre la homogamia, definir los rasgos de personalidad que interesan en este estudio. Se ha puesto el foco en un grupo que ha atraído la atención de muchos investigadores: los rasgos oscuros. Estos fueron definidos como parte de un concepto denominado *Tríada Oscura de la Personalidad* por primera vez por Paulhus y Williams (2002), donde se incluyeron al maquiavelismo, el narcisismo subclínico y la

psicopatía subclínica como tres rasgos que teorizaron, en base a la información que recabaron de pasados estudios, se encontrarían en la población en niveles similares. En su estudio, Paulhus y Williams definen a los tres conceptos como rasgos relacionados que en mayor o menor medida “implican un carácter socialmente malévolo con tendencias conductuales hacia la autopromoción, frialdad emocional, duplicidad y agresividad” (p.557). Más de diez años después en un estudio en el que el propio Paulhus participó, se hizo una revisión para actualizar el conocimiento sobre el área y se reafirmó en la similitud e interrelación de estos rasgos (Furnham et al., 2013). En este mismo estudio se menciona un cuarto integrante de los rasgos oscuros: el sadismo cotidiano. De esta manera, al constructo que incluye cuatro integrantes se le llama *Tétrada Oscura de la Personalidad* y su estudio en conjunto se ha propuesto como la dirección que debe tomar el estudio de personalidades oscuras (Paulhus et al., 2014).

Las definiciones de estos cuatro rasgos han sido objeto de investigación desde su concepción antes de que se creara la *Tríada Oscura* en 2002 (Paulhus y Williams, 2002). A continuación se explicarán estos cuatro rasgos.

El maquiavelismo recibe su nombre del escritor Nicolás Maquiavelo y de sus escritos de filosofía política. En ellos, elaboró sus tesis sobre cómo obtener y mantener el poder. Con el tiempo, después de las primeras concepciones de este constructo por Christie y Geis en 1970 en las que establecieron, también, su primer cuestionario para medir el maquiavelismo, el Mach IV (Paulhus y Jones, 2015). Finalmente, se puede declarar que las personas con alta puntuación en maquiavelismo se caracterizan por instrumentalizar sus relaciones, poseer una visión cínica del mundo, manipular a sus cercanos con técnicas como la adulación, seguir una moral utilitarista, una agresividad y malevolencia enfocada en una planificación selectiva de los conflictos y causan, al igual que los psicópatas, una mala impresión pública (Fehr et al., 1992; Furnham et al., 2013; Jones y Paulhus, 2009).

La psicopatía subclínica es otro de los tres rasgos que componen la tríada oscura. Dentro de la investigación psicológica, después de décadas sigue atrayendo el interés de los investigadores a la vez que mantiene una cierta controversia y fascinación por un constructo cuya visión popular oscila dentro de un espectro de violencia y maldad en múltiples facetas de la vida (De Brito et al., 2021; Skeem et al., 2011). El origen del concepto y características de la psicopatía se debe a Cleckley, principalmente por su trabajo de 1941 *The Mask of Sanity* (Cleckley, 1988), pero no fue hasta años después que Hare (1980) revisó estas inferencias y elaboró el concepto moderno de la psicopatía clínica basado en 22 características y un instrumento, el SRP, para medirlo (Hare, 1985). No obstante, el rasgo de psicopatía subclínica

difiere principalmente de la psicopatía clínica en su aspecto cuantitativo, no en el cualitativo (LeBreton et al., 2006; Gustafson y Ritzer, 1995). Mientras que un psicópata a nivel clínico, por ejemplo, podría cometer una violación, aquellas personas con una tendencia psicopática podría acosar sexualmente a alguien: conductas similares que son llevadas con diferente intensidad y gravedad. Entre las características de la psicopatía se encuentran un encanto superficial, locuacidad, crueldad, facilidad para manipular sin culpabilidad y para ejercer la violencia; falta de empatía y ansiedad; falta de control de impulsos, tendencia a conductas antisociales y al autoensalzamiento (Hare, 1985; Furnham et al., 2013; Skeem et al., 2011; Paulhus, 2014; Paulhus y Williams, 2002).

Cerrando el constructo original de la tríada oscura tenemos el narcisismo subclínico. Al igual que como se ha visto en la psicopatía, se origina en el contexto clínico y permanece como constructo psicológico recogido en el DSM-5 y se ha mantenido en su versión revisada DSM-5-TR (APA, 2022). Su origen moderno se remonta a 1914 con el trabajo de Sigmund Freud *Sobre el narcisismo*, donde trabajó sobre la idea del narcisismo “clínico” como una desviación del comportamiento natural en lo que se refiere a la sexualidad de la manera en que la persona “trata su cuerpo de la misma manera en la que el cuerpo de un objeto sexual es ordinariamente tratado” (Freud, 1957, p. 73). Con el tiempo, el término narcisismo y narcisista ha evolucionado en la psicología hasta la actualidad, donde se conceptualiza como un patrón general de grandiosidad (grandeza), necesidad de adulación y falta de empatía (APA, 2022). Para este concepto en la actualidad se utiliza el *Narcissistic Personality Inventory* (NPI) desarrollado originalmente por Robert Raskin and Howard Terry, siendo su versión de cuarenta ítems, el NPI-40, la versión más usada actualmente (Raskin y Terry, 1988).

Recientemente se ha añadido al constructo un cuarto factor: el sadismo cotidiano o sadismo subclínico. La primera vez que se menciona al sadismo como parte de un grupo más grande llamado Tétrada Oscura es en el estudio de Chabrol et al. (2009), donde definen este factor como “un patrón de crueldad, agresión y comportamiento degradante”. Crearon la Tétrada Oscura y Paulhus lo reafirmó en su ya mencionada revisión del constructo (Paulhus, 2014; 2016).

Se ha observado que individuos con tendencias a comportamientos antisociales suelen emparejarse (y, como consecuencia, potenciar sus conductas) con otros individuos que también tienen tendencias similares (Andrews et al., 2000; Knight, 2011; Krueger et al., 1998; Rhule-Louis y MacMahon, 2007; Zwirs et al., 2012). No obstante, cabe mencionar que investigaciones como la de Zwirs et al. (2012) o Knight (2011) explican que esto puede no estar

determinado únicamente por una elección de pareja con características similares, sino que también jueguen un papel importante factores como el área geográfica o un ambiente similar; de la misma manera, la concordancia no ocurre igual en todos los tipos de comportamientos, pues hay comportamientos donde es más común que ambos miembros de la pareja lo cometan, como la alteración del orden público; mientras que otros, como el impago de tickets o pasajes a transportes, no tienen tanta correlación. En el área de los rasgos oscuros los estudios apuntan a resultados similares. Estudios como el de Kardum et al. (2017) o Richards et al. (2021) señalan que existe la tendencia de individuos con rasgos de personalidad similares emparejándose con personas con puntuaciones similares, principalmente maquiavelismo y psicopatía, dejando en último lugar al rasgo de narcisismo. Este estudio está en consonancia con los resultados de otras investigaciones que estudian este fenómeno y exponen cómo, sobre todo en relaciones a corto plazo (Jonason et al., 2012), existe homogamia en relación a los rasgos de la Tríada Oscura (Asquith et al., 2014; Burtaverde, 2021; Jonason et al., 2012; Smith et al., 2014). La especificación del narcisismo como variable “especial” cuando se trata la homogamia respecto a la tríada oscura no es casualidad. Estudios como el de Smith et al. (2014), que expone cómo aquellos individuos con rasgos narcisistas distan de buscar pareja con también rasgos narcisistas, o el de Burtaverde (2021), que explica cómo las mujeres con rasgos de la tríada oscura buscan parejas con rasgos similares (siendo el narcisismo el menos buscado), muestran cómo el narcisismo debe ser tratado con especial hincapié.

El presente estudio pone un foco importante también en la autopercepción de las personas con los rasgos mencionados. Esto, la autopercepción, es un campo ampliamente estudiado. Según lo observado y a la luz de las investigaciones se puede ver cómo el narcisismo es un rasgo muy correlacionado con una autopercepción grandiosa (De Brito et al., 2021), sobre todo a nivel social y físico, que se acompaña por una evaluación sesgada del propio concepto de uno mismo (Đošan y Dinić, 2022). Los narcisistas, según las investigaciones, suelen tomar por seguro que la gente siente admiración o envidia por ellos (Gustafson y Ritzer, 1995), son menos propensos a la ansiedad social (Jin et al., 2024) y se autoperciben con un cociente intelectual, inteligencia emocional y confianza superiores a los demás (Furnham y Cuppello, 2024); pero aquellos más identificados con un narcisismo vulnerable pueden tener un autoconcepto bajo, al igual que con los psicópatas (De Brito et al., 2021; Doerfler et al., 2021). Estos últimos, los psicópatas subclínicos, también poseen un autoconcepto bajo, sobre todo a nivel social al igual que aquellos con puntuaciones elevadas de maquiavelismo y sadismo (Đošan y Dinić, 2022), y el constructo es predictor de más ansiedad social por la percepción de los demás sobre los propios rasgos a diferencia de los narcisistas

(Đošān y Dinić, 2022; Jin et al., 2024). El estudio de la percepci3n de rasgos oscuros permite observar c3mo estas personas se ven a s3 mismas y a las personas que los rodean.

Es muy importante reconocer que a la hora de hablar de la percepci3n, tanto la autoinformada como la heteroinformada (que significa que la informaci3n proviene de un observador externo) han mostrado una correlaci3n positiva entre s3 en investigaciones anteriores (Malesza y Kaczmarek, 2020; Rico-Bordera et al., 2024). Por tanto, ambos pueden ser maneras ajustadas de obtener informaci3n sobre estos rasgos.

Como se ha podido ver, los rasgos oscuros son un campo de estudio amplio por la versatilidad de 3mbitos en las que puede aplicarse: trabajo (LeBreton et al., 2018), pol3tica (Chen et al., 2020) y parejas (Kardum et al., 2017) son solo unos pocos de los temas en los que la investigaci3n en rasgos oscuros se ha adentrado. En este 3ltimo caso la literatura se centra en muchas ocasiones en la presencia de rasgos oscuros respecto a la calidad y satisfacci3n de la relaci3n (Kardum et al., 2018, 2024; Popa, 2025), pero mucho menos en si la presencia de estos rasgos oscuros aumenta la posibilidad de emparejarse con gente similar.

El presente estudio tiene como objetivo, de esta manera, entender este fen3meno y aportar m3s informaci3n sobre la correlaci3n entre la autopercepci3n de los rasgos oscuros y la percepci3n de la pareja 3ntima de estos individuos de los mismos rasgos. Teniendo en cuenta este objetivo y la literatura existente sobre este fen3meno, se plante3 la hip3tesis de que existe homogamia (salvo en el caso de las puntuaciones significativas de narcisismo) a la hora de elegir pareja (*H1*). Es decir, que salvo en aquellos cuya puntuaci3n en narcisismo sea significativa, hay mayor tendencia a elegir una pareja con rasgos similares. La segunda hip3tesis plantea que no solo se ver3n rasgos similares en la pareja, sino que tambi3n el c3mo se ven a s3 mismos tendr3 una correlaci3n positiva (*H2*). Por otro lado, la tercera hip3tesis es que los individuos con alto narcisismo tienden a subestimar sus propios rasgos negativos y a sobreestimar los de su pareja (*H3*). La cuarta y 3ltima hip3tesis establecer3 que existen diferencias de g3nero en la percepci3n de los rasgos de la *Triada Oscura*, tanto la propia como la de la pareja (*H4*).

De esta manera, las cuatro hip3tesis quedan propuestas as3:

H1: Personas con puntuaciones significativas en psicopat3a y maquiavelismo tienen parejas con rasgos similares (o que ellos ven de esta manera). Sin embargo, esto no se dar3 en el caso del narcisismo.

H2: Personas con puntuaciones significativas en cualquiera de los tres rasgos proyectarán sus propios rasgos en la pareja.

H3: Personas con puntuaciones significativas de narcisismo subestimarán sus propios rasgos oscuros y tendrán una mayor proyección de los mismos en la pareja.

H4: Existen diferencias de género en la percepción de los rasgos oscuros (propios y ajenos).

MÉTODO

Participantes

241 parejas participaron en el estudio. En un inicio participaron 530 individuos. No obstante, únicamente 483 aportaron ambos cuestionarios. De esta manera, se deduce que hay 482 participaciones válidas para los análisis que requerían medidas heteroinformadas. En su defecto, todos los participantes que no respondieron a todas las preguntas, aquellos cuyas dadas no pudieron ser identificadas o aquellos que no respondieron a ambos cuestionarios quedaron descartados para los análisis que apliquen a correlaciones heteroinformadas. Cada dada (es decir, una “pareja”) se considera como una unidad. Como edad media resultó un valor de 30,13 (desviación típica de 13,3), mientras que participaron 274 mujeres (51,7 %), 254 hombres (47,9 %) y 2 personas que se identificaron con “Otro” (0,4 %). Debido a la escasa presencia de personas que no se identificaban ni como hombre ni como mujer, se ha decidido también eliminar su participación al no .

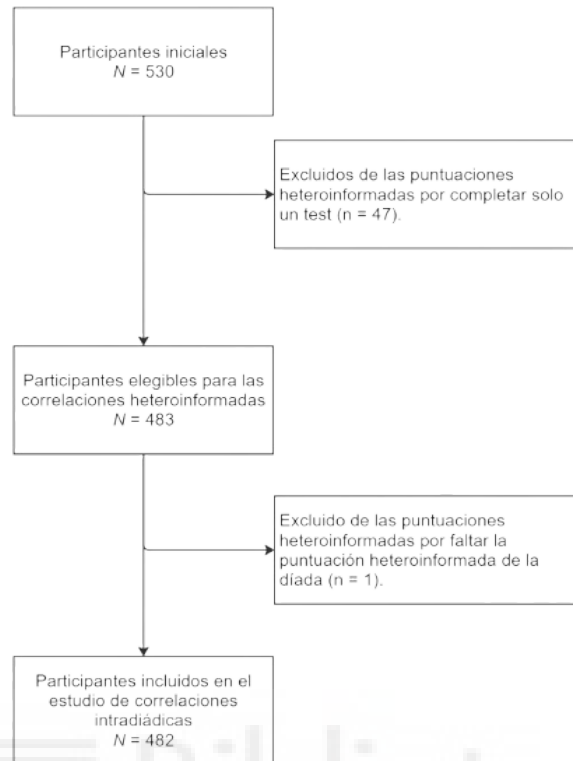


Figura 1. Diagrama de flujo para la elección de participantes

Variables e instrumentos

En este estudio se emplearon dos instrumentos: el Short Dark Triad (SD3) y el Dark Informant-Rated Triad (DIRT).

En primer lugar se usó el Short Dark Triad (SD3), un instrumento autoinformado compuesto por 27 ítems, que evalúa los rasgos de la Tríada Oscura: psicopatía, narcisismo y maquiavelismo. Cada rasgo está compuesto por siete ítems, que se responden mediante una escala tipo Likert de 1 a 5, yendo del máximo desacuerdo al máximo acuerdo posible. En el estudio original, las puntuaciones de validez y fiabilidad fueron aceptables (Paulhus y Jones, 2013), y la versión en castellano, la usada en esta investigación, fue validada por Pineda et al. (2020) y tiene puntuaciones de validez y fiabilidad también remarcable ($\alpha = ,80$; $\omega = ,83$).

Por otro lado, el Dark Informant-Rated Triad es una medida de evaluación por informantes diseñada para valorar los mismos rasgos desde la perspectiva de terceros cercanos a los participantes que reúne los estándares de validez y fiabilidad estructural al tener

una alfa de Cronbach entre 0,70 y 0,80 en las tres subescalas (Walker et al., 2023). En cada diada los informantes fueron cada una de las partes de la pareja, dando así visión sobre los rasgos del otro. Este instrumento está compuesto por 12 ítems con una escala Likert de 1 a 5, siendo 1 el máximo desacuerdo y el 5 el mayor grado de acuerdo con las afirmaciones (ejemplo: “Tiende a manipular a otros para salirse con la suya”).

Además de estos, como se indicará posteriormente, se elaboró un breve cuestionario de preguntas sociodemográficas de las cuáles la pregunta del género es relevante para la presente investigación.

El modelo de este trabajo está compuesto por una variable criterio y tres variables predictoras evaluadas a través de estos instrumentos.

Variable criterio

Homogamia: es la tendencia de las personas a relacionarse con aquellos que tienen rasgos semejantes. Para conocer el grado en que este fenómeno ocurre se han analizado la relación intradiádica resultante de los instrumentos SD3 y DIRT. Por tanto, cuanta más relación haya, mayor (si esta es directa) o menor (en caso de que sea inversa) será la homogamia.

Variables predictoras

Rasgos de la Tríada Oscura (autoinformados y heteroinformados): la Tríada Oscura está compuesta por la psicopatía subclínica, el narcisismo subclínico y el maquiavelismo. Los datos obtenidos directamente de ambos instrumentos, distribuidos en puntuaciones autoinformadas en el caso del SD3 y heteroinformadas en el DIRT, son el punto de partida para establecer correlaciones. Ambas puntuaciones se pueden considerar variables independientes entre sí, pues emplean instrumentos diferentes y miden constructos diferentes.

Género: para la cuarta hipótesis conocer el género es relevante, y este queda recogido en el cuestionario sociodemográfico *ad hoc*. El género se ha medido a través de una pregunta con tres opciones: “Hombre”, “Mujer” y “Otro”.

Diseño y procedimiento

El presente estudio se desarrolló siguiendo un diseño de investigación no experimental, transversal y correlacional, limitándose a evaluar las variables “Psicopatía”, “Narcisismo” y “Maquiavelismo” de la Tríada Oscura en ambos instrumentos sin intervenir en ellas de ninguna manera. Se recogieron datos en un único momento con el objetivo de analizar las relaciones entre las variables con el objetivo de examinar la asociación entre la autopercepción y la percepción de informantes externos y cómo cualquiera de las dos puede estar alterada.

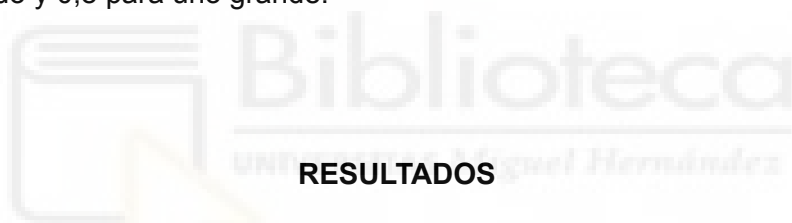
Para la obtención de los datos se realizó un muestreo por conveniencia, encontrando los participantes entre estudiantes del grado de Psicología, otras universidades y a través de redes sociales; estos, a su vez, ampliaron la muestra compartiendo los instrumentos con conocidos o personas cercanas, lo que también transformaría el muestreo en uno “en cadena”. Se aplicó a los participantes una batería de cuestionarios entre los que se encontraban el DIRT y el SD3 de manera online. Al inicio de estos existía un consentimiento informado y un apartado con preguntas sociodemográficas, además de un espacio donde concretar el código que compartiría con el otro miembro de la pareja para poder establecer las díadas. La batería completa tarda aproximadamente 30 minutos en completarse.

Análisis de datos

Para el análisis de los datos resultantes se realizaron análisis descriptivos y correlacionales con el objetivo de probar los objetivos planteados. Así, se examinó la relación entre los rasgos oscuros de personalidad, la percepción interpersonal dentro de la pareja y las posibles diferencias de género. En primer lugar, se calcularon estadísticos descriptivos para las variables sociodemográficas y psicológicas del estudio, incluyendo medias, desviaciones típicas, rangos, asimetría y curtosis. La edad se describió mediante media y desviación típica, mientras que las variables categóricas (hombre, mujer u otro) se presentaron mediante frecuencias y porcentajes. Asimismo, se evaluó la distribución de las variables principales para comprobar la adecuación de los supuestos necesarios para los análisis paramétricos posteriores.

Tras esto, se realizaron correlaciones de Pearson entre las principales variables del estudio con el fin de analizar la asociación entre los rasgos oscuros autoinformados, la percepción de dichos rasgos en la pareja (puntuaciones heteroinformadas) y las puntuaciones

reales de la pareja. A la hora de interpretar los valores de la correlación de Pearson se ha considerado una $r < 0,30$, correlación baja, una $r > 0,50$ una correlación alta y se han considerado moderadas las puntuaciones entre ambos. A partir de los resultados se analizaron distintos fenómenos interpersonales: la similitud intradiádica, es decir, la asociación entre los rasgos autoinformados por ambos miembros de la pareja; la proyección interpersonal, definida como la relación entre los rasgos propios y la percepción de esos mismos rasgos en la pareja; y la precisión interpersonal, evaluada mediante la asociación entre la percepción de la pareja y los rasgos autoinformados por esta. Además, se calcularon índices de sesgo perceptivo mediante puntuaciones de diferencia entre autopercepción y percepción de la pareja (autoinformado y heteroinformado), y se analizaron sus asociaciones con el narcisismo. Finalmente, se realizaron pruebas t de Student para muestras independientes con el objetivo de explorar diferencias de género en las variables principales y se complementaron dichos análisis con tamaños del efecto mediante d de Cohen e intervalos de confianza al 95 %. Los puntos de corte de la d de Cohen para su interpretación son 0,2 para un tamaño del efecto pequeño, 0,5 para uno moderado y 0,8 para uno grande.



RESULTADOS

Los datos obtenidos reflejan una serie de resultados relevantes para las hipótesis presentadas. En primer lugar, la *Tabla 1* presenta las características sociodemográficas de la muestra participante en el estudio. En relación con la edad, la muestra presentó una media de 30,13 años ($DT = 13,3$), lo que indica una amplia variabilidad en el rango de edades de los participantes. Respecto al género, la muestra estuvo compuesta mayoritariamente por mujeres ($n = 274$, 51,7 %) y hombres ($n = 254$, 47,9 %), mientras que un reducido porcentaje de participantes se identificó en la categoría “otro” ($n = 2$, 0,4 %). En conjunto, los datos reflejan una distribución de género relativamente equilibrada dentro de la muestra analizada.

Tabla 1. *Características sociodemográficas de la muestra*

Variable	Valor
Edad	30,13 (13,3)
Género: Mujer	274 (51,7 %)
Género: Hombre	254 (47,9 %)
Género: Otro	2 (0,4 %)

Nota: La edad se presenta como media y desviación típica.

Los resultados en las correlaciones intradiádicas muestran asociaciones positivas en los tres rasgos analizados, siendo el que presentó la correlación más elevada el narcisismo ($r = ,361$), seguido del maquiavelismo ($r = ,263$) y la psicopatía ($r = ,236$). Estos resultados, expuestos en la *Tabla 2*, sugieren una tendencia débil o levemente moderada a la semejanza entre parejas en relación con los rasgos oscuros de personalidad.

Tabla 2. *Similitud intradiádica en rasgos oscuros autopercebidos*

Rasgo	R intradiádica
Psicopatía	0,236
Narcisismo	0,361
Maquiavelismo	0,263

Se ha buscado también demostrar la existencia de proyección interpersonal. Esto refiere a correlaciones entre los rasgos autoinformados y la percepción de estos en sus respectivas parejas. En este caso, los resultados de la *Tabla 3* reflejan asociaciones positivas en los tres rasgos analizados, indicando que los participantes con puntuaciones más elevadas en maquiavelismo, psicopatía o narcisismo tendían también a percibir mayores niveles de dichos

rasgos en sus parejas. La correlación más elevada se observó en maquiavelismo ($r = ,375$), seguida del narcisismo ($r = ,348$) y la psicopatía ($r = ,308$), una correlación moderada. A diferencia de la proyección interpersonal, la precisión interpersonal expuesta en la *Tabla 4* refiere a la concordancia entre la percepción de los participantes sobre los rasgos oscuros de su pareja y los autoinformados por la misma. Siguiendo la tendencia de las anteriores correlaciones, los resultados muestran asociaciones positivas en los tres rasgos analizados, indicando que los participantes tendían a percibir de manera relativamente precisa los niveles de maquiavelismo, psicopatía y narcisismo de sus parejas. La mayor precisión perceptiva se observó en maquiavelismo ($r = ,321$), seguido de psicopatía ($r = ,307$) y narcisismo ($r = ,298$), las dos primeras siendo una precisión moderada y la última baja.

Tabla 3. *Proyección interpersonal de rasgos oscuros*

Rasgo	R proyección
Psicopatía	0,308
Narcisismo	0,348
Maquiavelismo	0,375

Tabla 4. *Precisión interpersonal en la percepción de rasgos oscuros*

Rasgo	R precisión interpersonal
Psicopatía	0,307
Narcisismo	0,298
Maquiavelismo	0,321

Al estudiar los sesgos perceptivos del narcisismo en relación con la atribución de rasgos oscuros en la pareja, estos fueron calculados mediante puntuaciones diferencia, restando la autopercepción del participante de la percepción que este tenía sobre su pareja en cada rasgo oscuro. Los resultados expuestos en la *Tabla 5* evidencian correlaciones negativas entre el narcisismo y todos los índices de sesgo perceptivo. La asociación más intensa se observó en el

sesgo relacionado con el narcisismo ($r = -,717$), seguida del sesgo en psicopatía ($r = -,403$) y maquiavelismo ($r = -,304$). Se observa que existe una alta correlación negativa en el sesgo del narcisismo, mientras que solo moderadas en psicopatía y maquiavelismo.

Tabla 5. *Asociación entre narcisismo y sesgos en la percepción de rasgos oscuros*

Sesgo	R asociada a narcisismo
Psicopatía	-0,403
Narcisismo	-0,717
Maquiavelismo	-0,304

Los resultados sobre los análisis de las diferencias de género en autopercepción y percepción de rasgos oscuros se han apoyado en las medias entre las puntuaciones de hombres y mujeres. La *Tabla 6* expone las diferencias; en estas, los hombres han obtenido puntuaciones significativas estadísticamente en las medidas de autopercepción de psicopatía ($t = 3,454$; $p = ,000$; $d = 0,301$) y narcisismo ($t = 4,282$; $p = ,001$; $d = 0,374$), mientras que las diferencias en maquiavelismo no alcanzaron significación estadística ($p = ,079$).

En relación con las medidas de percepción interpersonal, se observaron diferencias significativas únicamente en maquiavelismo ($t = 2,869$; $p = ,004$; $d = 0,265$), con puntuaciones superiores en hombres. No se encontraron diferencias significativas en psicopatía ($p = ,402$) ni en narcisismo ($p = ,990$).

Tabla 6. *Diferencias de género en autopercepción y percepción de rasgos oscuros*

Variable	M Hombres	M Mujeres	t	p	d	Int. Con. Inferior (95 %)	Int. Con. Superior (95 %)
Psicopatía autoinformada	9,391	7,894	3,454	0,001**	0,301	0,129	0,472
Narcisismo autoinformado	15,996	14,142	4,282	0,000**	0,374	0,201	0,546
Maquiavelismo autoinformado	16,036	15,080	1,761	0,079	0,153	-0,018	0,324
Psicopatía heteroinformada	6,345	6,148	0,838	0,402	0,076	-0,103	0,255
Narcisismo heteroinformado	8,827	8,832	-0,013	0,990	-0,001	-0,180	0,178
Maquiavelismo heteroinformado	7,305	6,473	2,869	0,004**	0,265	0,085	0,444

Nota: M = media; t = estadístico t de Student; p = significación estadística; d = d de Cohen; Int. Con. = Intervalo de confianza (95 %).

Los estadísticos descriptivos de las principales variables del estudio se analizaron para poder describir la distribución de puntuaciones. En la *Tabla 7* quedan expresadas con claridad las medias en las variables de autopercepción y percepción interpersonal de rasgos oscuros. Estas medias fueron, en las autopercebidas, de 15,553 para maquiavelismo autoinformado, 8,610 para psicopatía autoinformada y 15,036 para narcisismo autoinformado. Las desviaciones típicas indican una variabilidad moderada en las puntuaciones de los participantes. Asimismo, los índices de asimetría y curtosis mostraron valores próximos a la normalidad en maquiavelismo y narcisismo, mientras que psicopatía presentó una ligera asimetría positiva. En las variables relacionadas con percepción interpersonal de rasgos oscuros, las puntuaciones medias fueron de 6,880 en maquiavelismo heteroinformado, 6,259 en psicopatía heteroinformada y 8,830 en narcisismo heteroinformado. Estas variables presentaron mayores niveles de asimetría positiva, especialmente en maquiavelismo y psicopatía, lo que sugiere que la mayoría de los participantes tendía a atribuir niveles bajos o moderados de estos rasgos en la pareja, aunque algunos casos mostraron puntuaciones elevadas.

Además de estas comparaciones de medias, hubo de comparar a través de correlaciones las principales variables del estudio: autopercepción de rasgos oscuros, percepción interpersonal y estas mismas variables elaboradas por la pareja. La *Tabla 8* presenta los resultados de las correlaciones en búsqueda de similitud intradiádica, proyección interpersonal y precisión perceptiva, dando contexto a las puntuaciones expuestas anteriormente. Se observaron correlaciones positivas moderadas entre los rasgos oscuros autoinformados, indicando que el maquiavelismo, la psicopatía y el narcisismo se han visto asociados. Las asociaciones más elevadas se encontraron entre maquiavelismo y psicopatía ($r = ,534$) y entre psicopatía y narcisismo ($r = ,480$). Asimismo, las correlaciones entre las puntuaciones de los participantes y las de sus parejas mostraron niveles moderados y bajos de similitud intradiádica, especialmente en narcisismo ($r = ,361$), seguido de maquiavelismo ($r = ,263$) y psicopatía ($r = ,236$).

En relación con la proyección interpersonal, se encontraron asociaciones positivas entre los rasgos autoinformados y la percepción de dichos rasgos en la pareja. Las correlaciones más elevadas se observaron en maquiavelismo ($r = ,375$) y narcisismo ($r = ,348$). Por otro lado, las correlaciones entre la percepción de la pareja y los rasgos autoinformados por esta evidenciaron niveles moderados de precisión interpersonal. Las asociaciones más destacadas se observaron en maquiavelismo ($r = ,321$) y psicopatía ($r = ,307$), lo que indica cierta capacidad de los participantes para identificar adecuadamente los rasgos oscuros de sus parejas.

Tabla 7. Estadísticos descriptivos de las principales variables

Variable	N	Media	DT	Min.	Max.	Asimetría	Curtosis
Psicopatía autoinformada	530	8,610	5,026	0	28	0,671	0,446
Narcisismo autoinformado	530	15,036	5,040	3	33	0,249	0,110
Maquiavelismo autoinformado	530	15,553	6,244	0	32	0,090	-0,313
Psicopatía heteroinformada	483	6,259	2,607	4	18	1,232	1,209
Narcisismo heteroinformado	483	8,830	3,860	4	20	0,459	-0,592
Maquiavelismo heteroinformado	483	6,880	3,189	4	20	1,236	1,205

Nota: DT = Desviación Típica

Tabla 8. *Correlaciones entre las variables principales.*

Maq. A.	Psi. A.	Nar. A.	P. Maq. A.	P. Psi. A.	P. Nar. A.	Maq. H.	Psi. H.	Nar. H.	P. Maq. H.	P. Psi. H.	P. Nar. H.
1,000	0,534	0,420	0,263	0,168	0,218	0,375	0,277	0,323	0,321	0,220	0,264
	1,000	0,480	0,168	0,236	0,214	0,408	0,308	0,254	0,349	0,307	0,254
		1,000	0,218	0,214	0,361	0,266	0,183	0,348	0,222	0,171	0,298
			1,000	0,534	0,460	0,321	0,220	0,264	0,375	0,277	0,323
				1,000	0,480	0,349	0,307	0,254	0,408	0,308	0,254
					1,000	0,222	0,171	0,298	0,266	0,183	0,348
						1,000	0,620	0,526	0,347	0,368	0,240
							1,000	0,386	0,368	0,418	0,234
								1,000	0,240	0,234	0,259
									1,000	0,620	0,526
										1,000	0,386
											1,000

Nota: Maq. = Maquiavelismo; Psi. = Psicopatía; Nar. = Narcisismo; A. = Autoinformado; H. = Heteroinformado; P. = Partner (puntuación de la pareja).

Finalmente, las variables relacionadas con percepción interpersonal presentaron correlaciones elevadas entre sí, especialmente entre maquiavelismo y psicopatía percibidos ($r = .620$), lo que podría reflejar una tendencia general a percibir conjuntamente distintos rasgos oscuros en la pareja.

DISCUSIONES

A la luz de los resultados, es de relevancia observar si estas confirman las hipótesis estipuladas. Como se verá a continuación, algunas han sido respondidas de forma contundente.

En primer lugar cabe analizar cómo los resultados sugieren que la percepción de la pareja no depende exclusivamente de las características reales de esta, sino también de la propia autopercepción del individuo. Esto coincide con modelos de percepción interpersonal que sostienen que los juicios sobre otras personas se encuentran parcialmente filtrados por los esquemas cognitivos y características personales del observador. Uno de estos modelos es el modelo de Cronbach (1955). En su obra, Cronbach empleó los términos “similitud asumida” y “precisión” para describir los elementos que entran en juego al analizar a otras personas, acabando por declarar que las personas tendemos a asumir que otros son similares a nosotros. Aquí, la autopercepción y la percepción del otro son claves.

Las dos primeras hipótesis giran alrededor de la cuestión: “Si existe homogamia en la personalidad de ambos ($H2$), ¿verán aquellos con puntuaciones elevadas en la tríada oscura rasgos similares en sus parejas? ($H1$)”. Los resultados predicen que es cierto que existe una tendencia al emparejamiento entre personas con rasgos similares, tal y como investigaciones previas refieren (Kardum et al., 2017; Richards et al., 2021). Estos resultados pueden explicarse mediante procesos de selección activa de pareja en los cuales el atractivo psicológico juega un papel importante, o también puede darse a través de formas de convergencia mediante un proceso de influencia mutua constante o incluso por homogamia social (Luo, 2017). Por esto se puede decir que la segunda hipótesis y parte de la primera se han demostrado.

Se dice parte porque, pese a que los datos han resultado encontrar una proyección personal adecuada a lo esperable, en el caso del narcisismo se ha encontrado una diferencia remarcable. Lo que se esperaba que sería, de acuerdo con la literatura obtenida por la revisión bibliográfica, una baja cercanía hacia el narcisismo y, por tanto, una tendencia a no ser un rasgo

apreciable en la pareja, ha resultado ser la variable con más proyección en la pareja. Este fenómeno es relevante porque no solo contradice parte de la primera hipótesis y la tercera hipótesis, sino que lo hace con una fuerza estadística notable. Los hallazgos de esta investigación sugieren que las personas con mayores rasgos narcisistas tienden a atribuir relativamente menos rasgos oscuros a sus parejas en comparación con la percepción que tienen de sí mismas, especialmente en el caso del narcisismo. Siguiendo la línea estudiada hasta este momento, se esperaba encontrar en las parejas una proyección mayor en rasgos narcisistas al mismo tiempo que una infravaloración de los aspectos relacionados con este rasgo (De Brito et al., 2021; Đošān y Dinić, 2022). Contrariamente a lo esperado, de los tres rasgos oscuros el que menor sesgo ha presentado ha sido el narcisismo, añadiendo más diferencia respecto a la literatura existente y difiriendo de manera completa con la tercera hipótesis.

Existen una serie de inferencias que se pueden dar sobre este resultado obtenido. Particularmente, tres pueden ser las opciones que, según la literatura, se puede dar para una mayor aceptación de los rasgos narcisistas.

La primera de estas opciones es que los individuos narcisistas reconocen rasgos narcisistas en sí mismos porque los consideran socialmente deseables. Raskin y Terry (1988) argumentan al crear el NPI que muchos componentes del narcisismo se relacionan con el liderazgo, la confianza, la superioridad y la dominancia, rasgos que los propios individuos pueden no considerar negativos. Paulhus y Williams (2002) consideran la misma dirección y relacionan el narcisismo con rasgos socialmente valorados como la extraversión, la competencia o una autoestima elevada.

Otra opción que explica el resultado del narcisismo en este estudio es la posibilidad de que los individuos con alto narcisismo idealicen a sus parejas menos. Respecto a esto, Campbell (1999) sugirió que la atracción romántica de los narcisistas puede ser, en parte, una estrategia para aumentar su propia imagen en detrimento de la intimidad encontrada en la pareja. Smith et al. (2014) elabora en esta línea declarando que los rasgos oscuros no siempre favorecen percepciones positivas en la pareja ni tampoco relaciones especialmente satisfactorias.

La tercera opción es que el sesgo encontrado podría reflejar una mayor identificación hacia el narcisismo en vez de una tendencia a proyectarlas. Esta propuesta se basa en los datos revisados sobre el narcisismo con anterioridad: la grandiosidad es una constante en

relación con el narcisismo, en particular con la autopromoción de sí mismos (Paulhus, 2014); si estos rasgos, además, no son considerados como negativos (Raskin y Terry, 1988), cabe la posibilidad de que la proyección de estos rasgos en otras personas sea baja, mucho menor que hacia sí mismos.

En último lugar, la cuarta hipótesis presupone, en base a estudios previos (Chiorri et al., 2019; Grijalva et al., 2015; Richards et al., 2021), que existen diferencias de género en la manifestación de rasgos oscuros. Por esta misma razón se precisó relevante, sabiendo que este estudio ponía un gran énfasis en la percepción de estos rasgos, estudiar si el género media también la precisión en la que se observan estos rasgos. Los resultados han probado parcialmente esta hipótesis, pues sí se han observado diferencias significativas en la percepción autoinformada de psicopatía y narcisismo, aunque no de maquiavelismo, lo que suscribiría los resultados obtenidos por Richards et al. (2021); y también en maquiavelismo heteroinformado, pero no en psicopatía o narcisismo. En los casos en los que se ha obtenido una diferencia significativa, los hombres han sido quienes han obtenido una puntuación superior en las tres ocasiones, tal y como se esperaba. Esta diferencia en el caso del maquiavelismo autoinformado puede explicarse, como explica Kardum et al. (2022), porque de los tres rasgos es el más relacionado con los valores y creencias, aspectos con una alta tendencia a ser similares en parejas. Sin embargo, esto no explicaría el por qué se presentan diferencias significativas en las puntuaciones informadas por alguien ajeno. Mayor investigación sería necesaria para arrojar nueva información sobre este fenómeno.

Cabría, por otro lado, hacerse una pregunta en base a los resultados obtenidos: ¿la gente elige parejas similares porque las percibe correctamente o porque proyecta sus propios rasgos? Los análisis realizados, por su propia naturaleza, no pueden responder a esta pregunta, pero la coexistencia de similitud intradiádica, precisión perceptiva y proyección interpersonal sugiere que ambos procesos podrían contribuir simultáneamente a la percepción de semejanza dentro de la pareja. Una mayor investigación en esta dirección podría encontrar respuestas que ayuden a entender mejor cómo las parejas se forman y cómo estas se mantienen estables a lo largo del tiempo.

Limitaciones y futuras líneas de investigación

La misma fortaleza de este estudio es la fuente de sus limitaciones. La investigación realizada profundiza en una temática no muy estudiada, pues los análisis realizados en parejas concerniendo la tríada oscura han estado orientados a la satisfacción o a si existe homogamia. No se han encontrado estudios que ahonden en la percepción y los sesgos entre parejas, si existe proyección de los propios rasgos en el otro o si, por el contrario, la proyección se ve mitigada por estos mismos. Por esta razón, la literatura sobre la que sustentar los resultados o las interpretaciones es escasa.

También, se ha observado que por ser estos unos cuestionarios autoinformados, puede existir la presencia de sesgos, aunque esto es parte esencial de algunas hipótesis (p. e. proyección interpersonal). Por esta misma razón, lo que se ha estudiado en este trabajo es la percepción de los rasgos, tanto autoinformados como heteroinformados, no los constructos en sí. Otra de las limitaciones observadas es que, al tratarse de un estudio transversal, no se pueden deducir de los resultados relaciones de causalidad, ni tampoco conocer cómo estos rasgos evolucionan o si la percepción de los mismos puede alterar con el tiempo. Futuras investigaciones pueden ahondar en el aspecto longitudinal de los fenómenos observados.

Dado el caso, el presente trabajo abre nuevas vías para la investigación de la Tríada Oscura en el contexto de las relaciones románticas. Los hallazgos obtenidos ponen de manifiesto la importancia de considerar conjuntamente la homogamia, la proyección interpersonal y la precisión perceptiva para comprender la elección de pareja y la percepción de los rasgos de personalidad oscuros en contextos íntimos. Profundizar en estos procesos permitirá avanzar en el conocimiento de los factores que influyen en la formación y mantenimiento de las relaciones afectivas, así como en el papel que desempeñan los rasgos oscuros en la dinámica interpersonal.

Conclusiones

Esta investigación demuestra que existe una tendencia a emparejarse con personas con rasgos similares y la tríada oscura no es una excepción a la misma. Los tres rasgos (psicopatía, narcisismo y maquiavelismo) han encontrado puntuaciones significativas de proyección interpersonal y de precisión en la asignación de rasgos en la pareja. Las estimaciones arrojadas sobre el narcisismo han resultado diametralmente contrarias a las esperadas, siendo los rasgos

narcisistas los menos proyectados por aquellos con puntuaciones significativas y abriendo la posibilidades a más investigación en esta dirección. A su vez, existe una diferencia de género en la percepción interpersonal y autopercepción de los rasgos oscuros, obteniendo los hombres puntuaciones superiores en todas aquellas con significación estadística. Una mayor investigación en este campo podría resolver las diferencias encontradas con la literatura previa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Almeida, I. L. L., Ferraz, J., Carvalho, A. y Rodrigues, M. (2022). Social isolation and its impact on child and adolescent development: a systematic review. *Revista Paulista de Pediatria*, 40. <https://doi.org/10.1590/1984-0462/2022/40/2020385>
- American Psychiatric Association. (2022). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM-5-TR)*. (5ª edición revisada). Editorial Médica Panamericana.
- Andrews, J. A., Foster, S. L., Capaldi, D. y Hops, H. (2000). Adolescent and Family Predictors of Physical Aggression, Communication, and Satisfaction in Young Adult Couples: A Prospective Analysis. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 68(2), 195-208. <https://doi.org/10.1037/0022-006X.68.2.195>
- Asquith, D., Lyons, M., Watson, H. y Jonason, P. (2014). Birds of feather flock together – Evidence for assortative mating for the Dark Triad traits. *Personality and Individual Differences*, 60 (SUP), 27. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2013.07.039>
- Burtaverde, V. (2021). Women high on the Dark Triad traits are more attracted to narcissistic males if they are oriented to long term mating and had fewer experiences with unfaithful men. *Personality and Individual Differences*, 173, 110627. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2021.110627>
- Campbell, W. K. (1999). Narcissism and romantic attraction. *Journal of Personality and Social Psychology*, 77(6), 1254–1270. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.77.6.1254>
- Chabrol, H., Van Leeuwen, N., Rodgers, R. y Séjourné, N. (2009). Contributions of psychopathic, narcissistic, Machiavellian, and sadistic personality traits to juvenile

delinquency. *Personality and individual differences*, 47(7), 734-739.
<https://doi.org/10.1016/j.paid.2009.06.020>

Chen, P., Pruysers, S. y Blais, J. (2020). The Dark Side of Politics: Participation and the Dark Triad. *Political Studies*, 69(3), 577-601. <https://doi.org/10.1177/0032321720911566>

Chenche, F. M., Llaguno, B. G., Contreras, J. H. y Rivera, L. L. (2023). Relaciones interpersonales en la convivencia personal. *Revista Científica Mundo de la Investigación y el Conocimiento*, 7(1), 372-380.
[https://doi.org/10.26820/recimundo/7.\(1\).enero.2023.372-380](https://doi.org/10.26820/recimundo/7.(1).enero.2023.372-380)

Chiorri, C., Garofalo, C. y Velotti, P. (2019). Does the Dark Triad Manifest Similarly in men and Women? Measurement Invariance of the Dirty Dozen across sex. *Current Psychology*, 38, 659-675. <https://doi.org/10.1007/s12144-017-9641-5>

Centro de Investigaciones Sociológicas. (1980). *Pareja humana: distribuciones marginales*. Estudio nº 1234. <https://www.cis.es/documents/d/cis/Es1234marpdf>

Centro de Investigaciones Sociológicas. (2002) *Actitudes y valores en las relaciones interpersonales, II*. Estudio nº 2442. <https://www.cis.es/documents/d/cis/Es2442marpdf>

Cleckey, H. (1988). *The Mask of Sanity: An Attempt to Clarify Some Issues About the So-Called Psychopathic Personality*. (5º edición). Emily S. Cleckey.

Cronbach, L. J. (1955). Processes affecting scores on "understanding of others" and "assumed similarity." *Psychological Bulletin*, 52(3), 177–193. <https://doi.org/10.1037/h0044919>

De Brito, S. A., Forth, A. E., Baskin-Sommers, A. R., Brazil, I. A., Kimonis, E. R., Pardini, D., Frick, P. J., Blair, R. J. R. y Viding, E. (2021). Psychopathy. *Nature Reviews Disease Primers*, 7(49). <https://doi.org/10.1038/s41572-021-00282-1>

DeCuyper, M., De Bolle, M. y De Fruyt, F. (2011). Personality similarity, perceptual accuracy, and relationship satisfaction in dating and married couples. *Personal Relationships*, 19(1), 128-145. <https://doi.org/10.1111/j.1475-6811.2010.01344.x>

Doerfler, S. M., Tajmirriyahi, M., Ickes, W. y Jonason, P. K. (2021). The self-concepts of people with Dark Triad traits tend to be weaker, less clearly defined, and more state-related. *Personality and Individual Differences*, 180, 110977.
<https://doi.org/10.1016/j.paid.2021.110977>

- Đošan, S. y Dinić, B. M. (2022). The Dark Tetrad traits and Self-Concept domains. *Psihološka Istraživanja*, 25(1), 55-72. <https://doi.org/10.5937/psistra25-33347>
- Drefahl, S. (2010). How Does the Age Gap Between Partners Affect Their Survival? *Demography*, 47(2), 313-326. <https://doi.org/10.1353/dem.0.0106>
- Fehr, B., Samson, D. y Paulhus, D. (1992). The Construct of Maquiavellianism: Twenty Years Later. En C. D. Spielberger y J. N. Butcher (Eds.), *Advances in personality assessment* (Vol. 9), pp. 77-116. Lawrence Erlbaum Associates.
- Ferrario, C. M. (5-7 de diciembre de 2018). *Poliamor, parejas abiertas y anarquía relacional: Una etnografía sobre el amor libre*. X Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de la Plata. Ensenada, Argentina.
- Freud, S. (1957). *On Narcissism: An Introduction*. En J. Strachey (Ed. y Trad.; Vol. 14), pp. 73-102. London: Hogarth Press. Publicación original de 1914.
- Furnham, A. y Cuppello, S. (2024). Correlates of the Dark Tetrad. *Acta Psychologica*, 245, 104222. <https://doi.org/10.1016/j.actpsy.2024.104222>
- Furnham, A., Richards, S. C. y Paulhus, D. L. (2013). The Dark Triad of Personality: A 10 Year Review. *Social and Personality Psychology Compass*, 7(3), 199-216. <https://doi.org/10.1111/spc3.12018>
- Grijalva, E., Newman, D. A., Tay, L., Donnellan, M. B., Harms, P. D., Robins, R. W. y Yan, T. (2015). Gender differences in narcissism: A meta-analytic review. *Psychological Bulletin*, 141(2), 261–310. <https://doi.org/10.1037/a0038231>
- Gustafson, S. B. y Ritzer, D. R. (1995). The dark side of normal: a psychopathy-linked pattern called aberrant self-promotion. *European Journal of Personality*, 9, 147–183. <https://doi.org/10.1002/per.2410090302>
- Hare, R. D. (1980). A research scale for the assessment of psychopathy in criminal populations. *Personality and Individual Differences*, 1(2), 111-119. [https://doi.org/10.1016/0191-8869\(80\)90028-8](https://doi.org/10.1016/0191-8869(80)90028-8)
- Hare, R. D. (1985). Comparison of procedures for the assessment of psychopathy. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 53(1), 7-16. <https://doi.org/10.1037/0022-006X.53.1.7>

- Jin, W., Zhan, T., Geng, Y., Shi, Y., Hu, W. y Ye, B. (2024). Social appearance anxiety among the dark tetrad and self-concealment. *Scientific Reports*, 14, 4667. <https://doi.org/10.1038/s41598-024-55422-w>
- Jonason, P. K., Luevano, V. X. y Adams, H. M. (2012). How the Dark Triad traits predict relationship choices. *Personality and Individual Differences*, 53(3), 180-184. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2012.03.007>
- Jonason, P. K. y Webster, G. D. (2010). The Dirty Dozen: A Concise Measure of the Dark Triad. *Psychological Assessment*, 22(2), 420-432. <https://doi.org/10.1037/a0019265>
- Jones, D. N. y Paulhus, D. L. (2009). Machiavellianism. En M. R. Leary y R. H. Hoyle (Eds.), *Handbook of Individual Differences in Social Behavior* (pp 93-108). New York: Guilford.
- Kardum, I., Hudek-Knezevic, J. y Mehic, N. (2022). Similarity indices of the Dark Triad traits based on self and partner-reports: Evidence from variable-centered and couple-centered approaches. *Personality and Individual Differences*, 193, 111626. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2022.111626>
- Kardum, I., Hudek-Knezevic, J., Mehic, N. y Banov, K. (2024). The dark triad traits and relationship satisfaction: Dyadic response surface analysis. *Journal of Personality*, 92(4), 931-947. <https://doi.org/10.1111/jopy.12857>
- Kardum, I., Hudek-Knezevic, J., Mehic, N. y Pilek, M. (2018). The effects of similarity in the dark triad traits on the relationship quality in dating couples. *Personality and Individual Differences*, 131, 38-44. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2018.04.020>
- Kardum, I., Hudek-Knezevic, J., Schmitt, D. P. y Covic, M. (2017). Assortative mating for Dark Triad: Evidence of positive, initial, and active assortment. *Personal Relationships*, 24(1), 75-83. <https://doi.org/10.1111/pere.12168>
- Knight, K. E. (2011). Assortative Mating and Partner Influence on Antisocial Behavior Across the Life Course. *Journal of Family Theory & Review*, 3(3), 198-219. <https://doi.org/10.1111/j.1756-2589.2011.00095.x>
- Krueger, R. F., Moffitt, T. E., Caspi, A., Bleske, A. y Silva, P. A. (1998). Assortative Mating for Antisocial Behavior: Developmental and Methodological Implications. *Behavior Genetics*, 28(3), 173-186. <https://doi.org/10.1023/A:1021419013124>

- LeBreton, J. M., Binning, J. F. y Adorno, A. J. (2006). Subclinical Psychopaths. En M. Hersen, J. C. Thomas y D. L. Segal (Eds.), *Comprehensive handbook of Personality and Psychopathology: Personality and Everyday Functioning* (pp 388-411). John Wiley & Sons, Inc.
- LeBreton, J. M., Shiverdecker, L. V. y Grimaldi, E. M. (2018). The Dark Triad and Workplace Behavior. *Annual Review of Organizational Psychology and Organizational Behavior*, 5, 387-414. <https://doi.org/10.1146/annurev-orgpsych-032117-104451>
- Loo, J. (2024). Homogamy in U.S. Marriages, 2022. *Family Profiles*, 23. National Center for Family & Marriage Research. <https://doi.org/10.25035/ncfmr/fp-24-23>
- Luo, S. (2017). Assortative mating and couple similarity: Patterns, mechanisms, and consequences. *Social and Personality Psychology Compass*, 11(8). <https://doi.org/10.1111/spc3.12337>
- Malesza, M. y Kaczmarek, M. C. (2020). The convergent validity between self- and peer-ratings of the dark triad personality. *Current Psychology*, 39(6), 2166–2173. <https://doi.org/10.1007/s12144-018-9906-7>
- Paulhus, D. L. (2014). Toward a Taxonomy of Dark Personalities. *Current Directions in Psychological Science*, 23(6), 421-426. <https://doi.org/10.1177/0963721414547737>
- Paulhus, D. L. (2016). The Dark Tetrad of Personality. En V. Zeigler-Hill y T. K. Shackelford (Eds.), *Encyclopedia of Personality and Individual Differences* (pp 1004-1009). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-319-28099-8_1059-1
- Paulhus, D. L. y Jones, D. N. (2013). Introducing the Short Dark Triad (SD3): A Brief Measure of Dark Personality Traits. *Assessment*, 21(1), 28-41. <https://doi.org/10.1177/1073191113514105>
- Paulhus, D. L. y Jones, D. N. (2015). Measures of Dark Personalities. En G. J. Boyle, D. H. Saklofske y G. Matthews (Eds.), *Measures of personality and social psychological constructs* (pp 562-594). San Diego: Academic Press.
- Paulhus, D. L. y Williams, K. M. (2002). The Dark Triad of personality: Narcissism, Machiavellianism, and psychopathy. *Journal of Research in Personality*, 36(6), 556-563. [https://doi.org/10.1016/S0092-6566\(02\)00505-6](https://doi.org/10.1016/S0092-6566(02)00505-6)

- Pineda, D., Sandín, B. y Muris, P. (2020). Psychometrics properties of the Spanish version of two Dark Triad scales: The Dirty Dozen and the Short Dark Triad. *Current Psychology*, 39, 1873-1881. <https://doi.org/10.1007/s12144-018-9888-5>
- Plouffe, R. A., Kowalski, C. M., Papageorgiou, K. A., Dinić, B. M., Artamonova, E., Dagnall, N., Denovan, A., Gianniou, F. M., Kyriazos, T., Saklofske, D. H. y Stalikas, A. (2022). The Revised Assessment of Sadistic Personality (ASP-8): Evidence for Validity across Four Countries. *Journal of Personality Assessment*, 105(2), 149-162. <https://doi.org/10.1080/00223891.2022.2055476>
- Popa, B. (2025). Couple Satisfaction and Dark Triad Personality Traits: An Empirical Study. *New Trends in Psychology*, 7(2), 13-27. <https://dj.univ-danubius.ro/index.php/NTP/article/view/3538>
- Raskin, R. y Terry, H. (1988). A Principal-Components Analysis of the Narcissistic Personality Inventory and Further Evidence of Its Construct Validity. *Journal of Personality and Social Psychology*, 54(5), 890-902. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.54.5.890>
- Rhule-Louie, D. M. y McMahon, R. J. (2007). Problem Behavior and Romantic Relationships: Assortative Mating, Behavior Contagion, and Desistance. *Clinical Child and Family Psychology Review*, 10(1), 53-100. <https://doi.org/10.1007/s10567-006-0016-y>
- Richards, G., Proctor, H., Lee, E., Swann, O., Jackson, E., Galvin, J., Dunbar, R. I. M., Baron-Cohen, S. y Luo, S. (2021). Assortative mating and the dark triad: Evidence from the UK, Fiji, and meta-analytic review. *Personality and Individual Differences*, 231, 112754. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2024.112754>
- Rico-Bordera, R., Pineda, D., Galán, M. y Piqueras, J. A. (2024). Assessing the dark personality traits with observer reports: A meta-analysis of inter-rater agreement on the Dark Triad and Dark Tetrad traits. *Personality and Mental Health*, 19(1), 1639. <https://doi.org/10.1002/pmh.1639>
- Ruiz, D. (2001). Relaciones de pareja. *Revista de educación*, (325), 49-55. Recuperado de: <https://www.educacionfpydeportes.gob.es/dam/jcr:d62d42d8-cae9-4d7d-8a67-024aba99e763/re3250509962-pdf.pdf>
- Skeem, J. L., Polaschek, D. L. L., Patrick, C. J. y Lilienfeld, S. O. (2011). Psychopathic Personality: Bridging the Gap Between Scientific Evidence and Public Policy.

Psychological Science in the Public Interest, 12(3), 95-162.
<https://doi.org/10.1177/152910061142>

Smith, C. V., Hadden, B. W., Webster, G. D., Jonason, P. K., Gesselman, A. N. y Crysel, L. C. (2014). Mutually attracted or repulsed? Actor-partner interdependence models of Dark Triad traits and relationship outcomes. *Personality and Individual Differences*, 67, 35-41.
<https://doi.org/10.1016/j.paid.2014.01.044>

Vandenberg, S. G. (1972). Assortative Mating, or Who Marries Whom?. *Behavior Genetics*, 2, 127-157. <https://doi.org/10.1007/BF01065686>

Walker, S. A., MacCann, C. y Jonason, P. K. (2023). The Dark Informant-rated Triad (DIRT): A concise informant-rated measure of the Dark Triad. *European Journal of Psychological Assessment*, 41(3), 222-233. <https://doi.org/10.1027/1015-5759/a000796>

Zwirs, B., Verhulst, F., Jaddoc, V., Hofman, A., Mackenbach, J. y Tiemeier, H. (2012). Partner similarity for self-reported antisocial behaviour among married, cohabiting and dating couples: the Generation R Study. *Psychology, Crime & Law*, 18(4), 335-349.
<https://doi.org/10.1080/1068316X.2010.493888>